



Combate

Semanario del Partido Comunista de Aranjuez

Año II

Aranjuez, 28 de marzo de 1937

Núm. 17

En torno al proselitismo

Mucho se ha hablado de la política de captación que se dice hace nuestro Partido, mucho se ha argumentado por otros Partidos y Organizaciones, pretendiendo hacer ver que esta política que se atribuye a nuestro Partido no es justa ni conveniente. Unas veces se nos dice que hacemos una política demasiado partidista, otras que hemos hecho una dejación completa de nuestros principios. Convengamos en que una y otra afirmación no están muy de acuerdo. Ahora bien, se quiere censurar el crecimiento constante de nuestro Partido y se hecha mano constantemente del tópico, ya un poco viejo, del partidismo.

Cierto que nuestro Partido crece, que vienen a él cientos de obreros y campesinos honrados que ven en él al guía más firme de nuestra lucha contra el fascismo, y nosotros no vamos a cerrar las puertas a estos compañeros. Es más, nos parece lógico y conveniente que otros Partidos y Organizaciones procuren encuadrar en sus marcos a esa inmensa mayoría de masa antifascista. No renunciamos a una política honrada de reclutamiento, pero sépase que no admitiremos en nuestro Partido — y creemos que todos harán lo mismo — a nadie que pueda ser acusado de desafecto a la República antes de julio del 36. Queremos que quede bien sentado que si no cerramos la puerta a obreros y campesinos que vengan hacia nosotros, el hecho de que éstos acudan a centenares es como consecuencia natural de que nuestro Partido es el campeón en esta lucha contra el fascismo. Y si en la lucha contra los invasores de nuestra patria, si el hecho de que los comunistas en el Ejército sean los más tenaces en resistir, los más audaces en atacar y los mejores colaboradores de los mandos para conseguir un Ejército eficaz; si en vanguardia y en retaguardia los comunistas son los primeros en trabajar para ayudar al Gobierno a ganar la guerra; si a todo esto se considera hacer política partidista, nosotros vamos a seguir haciéndola, porque estamos decididos a ser los primeros, mejor dicho, a que no se nos arrebatase el primer puesto que ya poseemos en la lucha contra los invasores de España.

Como los hechos son más elocuentes que las palabras vamos a copiar unos datos de un artículo de nuestra «Pasionaria» sobre los comisarios políticos caídos en el frente de Madrid. «Muertos: comunistas, 21; socialistas, 1; Juventudes Socialistas Unificadas, 7; Juventudes de Izquierda Republicana, 1; Unión Republicana, 1; sin filiación, 1. Heridos: comunistas, 31; Juventudes Socialistas Unificadas, 15; socialistas, 3; U. G. T., 1».

Esta es la política partidista que hacemos, porque a tenor de lo que pasa en el comisariado, ocurre en las unidades del Ejército y en los sitios más importantes de la retaguardia. A esta política de sacrificio y de heroísmo no renunciamos y, como consecuencia de ella, acude lo más consciente del pueblo español a nuestro Partido.



Cosas del frente

Nuestra heroica Juventud conquista el triunfo

Hemos venido por unos momentos a Aranjuez y los amigos nos comunican nuevas del frente del Jarama, donde el Batallón Juventud Campesina—hoy 66.^a Brigada Mixta—lucha con heroísmo por arrojar de nuestra patria, al invasor extranjero; pero las nuevas que nos dan son tristes: Otra vez una oleada de luto ha caído sobre nuestro pueblo. En el frente, donde combatían, han caído muertos y heridos unos cuantos camaradas nuestros. No enumeramos sus nombres, pues los nombres no importan; eran nuestros por ser militantes de nuestra Juventud, eran héroes de nuestra Juventud, y entre ellos, gravemente herido, nuestro «viejo» camarada Cesáreo Hervás.

Grande es la pena que se siente cuando conocemos el hecho de que las balas enemigas han segado o puesto en peligro la vida en flor, llena de optimismos y esperanzas, de un camarada nuestro; y cuando este camarada es, además, un amigo; cuando hemos convivido con él durante algún tiempo; cuando se han pasado juntos días de alegría y de tristeza, de incertidumbre y de vacilación, de seguridad y de victoria, la pena es mucho mayor.

Sería muy poca la estimación que sentíamos por Cesáreo Hervás si fuésemos capaces de expresarla con palabras. Jamás podremos olvidar hechos anteriores: En la Organización ha sido siempre el camarada voluntarioso, animado, firme en la seguridad de nuestro triunfo; ha sido siempre un ejemplo para la juventud; hoy continua siéndolo por su voluntad inquebrantable. Ha puesto siempre, siempre al servicio de la causa todo cuanto era y valía. Por ello, por su abnegación, fué ya, en otra ocasión, víctima de las balas fascistas, de las mismas balas que hoy se han levantado contra el pueblo español para sumirlo en la más horrible miseria y opresión. Nosotros sabemos que no lo conseguirán. Frente a los designios de la reacción, está la voluntad de vencer de la juventud española: están los Beas;

los Díaz, los Luis Gil, los Jordán, los Chueca, los Cesáreo Hervás y tantos y tantos más cuyos gloriosos nombres desconocemos.

La juventud española está conquistando una vida mejor con el corazón puesto en la punta de las bayonetas. Está diciendo al Mundo lo que es capaz de hacer un pueblo que no quiere ser esclavo.

La juventud soviética sufrió y triunfó y hoy tiene una vida feliz. ¡Nosotros también triunfaremos!

P.



Camaradas:

Hoy domingo 28, a las seis de la tarde, en la Casa del Pueblo de Aranjuez, tendrá lugar un gran mitin antifascista, organizado por nuestro Partido y en el que intervendrán:

RAMON MUÑOZ, del Radio de Aranjuez.

MARIA CARRASCO, de la Comisión Femenina del Comité Provincial.

ISIDORO DIEGUEZ, del Comité Provincial y Consejero de la Junta Delegada de Defensa.

¡Obreros! ¡Campesinos! ¡Mujeres! ¡Antifascistas todos! Acudid hoy, a las seis, a la Casa del Pueblo.

RESUMEN DE LA SEMANA

PLANO NACIONAL.—En el sector de Guadalajara prosigue el avance de nuestras tropas que siguen al mismo tiempo fortificando convenientemente las posiciones conquistadas. Por el Sur, nuestras tropas han roto valientemente el cerco de que fueron objeto por parte del enemigo, y en el cercano frente del Jarama el enemigo intentó un avance, siendo rechazado con energía por nuestro Ejército popular. Los demás sectores, incluso el de Madrid y el de Oviedo se han caracterizado por su excesiva calma.

PLANO INTERNACIONAL.—Esta semana reside más interés en este plano por la descarada intervención italiana en nuestra doble guerra—civil e internacional—; ello ha hecho que Rusia haya puesto los puntos sobre las íes, lo que ha motivado que Italia—¡perdón!—se haya molestado y prometido contestar «energicamente» a Rusia. El Gobierno español ha contestado como correspondía a la nota inglesa sobre el control de los buques españoles; por lo visto las potencias democráticas padecen ceguera y se creen que España es una Abisinia cualquiera. Aunque nuestros lectores lo duden hemos de asegurarles bajo nuestra palabra de honor que el Comité de «no intervención» sigue funcionando.

Suscripción Pro-Komsomol

Los camaradas que componen la 9.^a Batería de la Agrupación Artillera de la 9.^a División, han hecho entrega a la Juventud Socialista Unificada de seiscientos ochenta y cinco pesetas, (685), destinadas a la construcción del nuevo «Komsomol», que el pueblo español regala a la U. R. S. S.

Como estímulo y ejemplo para todos damos a conocer este acto de los compañeros de la 9.^a compañía.

J. S. U.

Consignas
de nuestro Comité Central

Las ocho condiciones para ganar la guerra

«1.ª Que un Gobierno como el actual, en el cual están representadas, como ahora, todas las fuerzas que controlan masas de opinión, tenga plena autoridad, y que todos, hombres y organizaciones, respeten, acaten y apliquen las decisiones de ese Gobierno y de sus autoridades».

Desde que el actual Gobierno se constituyó, fué nuestro Partido el primero en reclamar para él la autoridad necesaria, para que nadie absolutamente nadie, quedara fuera del control de las autoridades legítimas.

A los cinco meses de guerra, nuestro Partido hizo público el manifiesto en el que fijaba las ocho condiciones, que después han sido llamadas de la victoria, la primera de las cuales es la que copiamos más arriba.

A pesar de que ya hace tres meses que el Comité Central del Partido Comunista publicó el manifiesto, no por eso, ninguna de ellas ha perdido actualidad. No sólo no han perdido actualidad sino que a medida que la guerra va entrando en una fase más aguda, en esta misma medida se va viendo cuan necesario es que estas condiciones se impongan a todos, no

por haberlo dicho el Partido Comunista, sino porque es el único camino a seguir si se quiere de verdad luchar con eficacia contra los invasores.

En el caso concreto de la condición que comentamos, y que ya hemos dicho antes es la primera de las ocho que figuran en el manifiesto, tenemos que decir que nada más lógico y natural que todos, absolutamente todos, estamos obligados a cumplir, y procurar que los demás cumplan, cuantas órdenes y disposi-



ciones emanen del Gobierno o de sus representantes legales.

En este sentido los Partidos políticos y Organizaciones sindicales tenemos el deber de hacer comprender a nuestros afiliados que quien se niega a cumplir una disposición del Gobierno legítimo a quien únicamente puede favorecer con su actitud es a nuestros enemigos.

Estamos seguros que cualquier antifascista honrado está de acuerdo. Hoy no puede haber otra autoridad que la del Gobierno legítimamente constituido. Si dentro de él hay algún ministro con cuya labor no está de acuerdo la organización a quien represente, que lo retire y ponga otro. En esto de acuerdo. Pero lo que no puede ni debe hacerse es no cumplir sus disposiciones con este o aquel pretexto.

Todo lo que signifique querer interponerse en ciertos momentos a la acción del Gobierno, se convierte en un acto faccioso de ayuda al enemigo.

(Palabras de Largo Caballero).



Las reuniones de las Células hay que prepararlas

Por ser de palpitante interés para nuestras Células, reproducimos íntegramente estas instrucciones de nuestro Comité Provincial. Siguiendo este método de trabajo podremos una vez estructuradas las nuevas Células, forjar cuadros para la dirección de nuestro Partido y para la dirección de las mismas Células. Aconsejamos la discusión colectiva de este trabajo en todas ellas.

La Célula es, como se sabe, el organismo básico, fundamental, de nuestro Partido. Es en la Célula, a través de sus reuniones, discusiones etc., donde se forja el hombre del Partido, el militante comunista. Es en los trabajos entre las masas, controlados por la Célula, donde el militante comunista se transforma en dirigente de masas, en su orientador y guía. Es en la Célula donde se elabora la línea del Partido; y es también en la Célula donde se controla el cumplimiento estricto y la puesta en práctica de esta línea política.

Siendo así, está claro que nuestra primordial atención la debemos dedicar al trabajo de la Célula, a su funcionamiento, a sus reuniones y discusiones. Del buen o mal funcionamiento de la Célula depende el que la misión arriba mencionada tenga pleno cumplimiento o no.

Actualmente, se da el siguiente caso: nuevos camaradas que aun no tienen experiencia de Partido, que desconocen su funcionamiento, sus normas de trabajo y de reuniones. Los camaradas de estas Células, al venir a la reunión, no vienen preparados; nadie de ellos ha meditado antes sobre los problemas que va a plantear e iniciativas que va a proponer. Los problemas que se tratan, pues, en la reunión son, en cierto modo, improvisados, así como las opiniones de los camaradas y las soluciones que se puedan dar a los problemas. Este sistema de trabajo y de reunión resulta, pues, ineficaz y sin resultado.

Para corregir estas deficiencias es necesario preparar de antemano la reunión. Esta tarea corresponde al Secretariado de la Célula, colectivamente, y a cada secretario particularmente. Antes de la reunión de la Célula, el Secretariado de la misma debe reunirse y preparar el orden del día de la reunión; preparar los informes y preparar las soluciones e iniciativas que se van a proponer. Si el Secretariado lo hace así, los camaradas de la Célula, al reunirse, ya tienen una base para discutir y opinar, sin necesidad de esperar a que uno u otro camarada improvisen o planteen problemas que en el momento dado se le ocurran. Además, preparando el Secretariado el orden del día y los problemas a tratar, tiene la posibilidad, al mismo tiempo, de concentrar la atención de los camaradas sobre los problemas que en el momento dado son los más importantes, los más urgentes. El Secretariado, preparando la reunión, puede ordenar los problemas a discutir, facilitar la discusión para los camaradas y orientarla.

De otro lado, cada secretario, particularmente, debe preparar de antemano los problemas que va a plantear en la reunión general las iniciativas, etc. El secretario general, el de organización, sindical, etc. Cada uno de ellos debe venir ya a la reunión con un informe o índice de los problemas a plantear con respecto a su rama de trabajo.

Preparando las reuniones de Células, evitaremos las discusiones caóticas y desordenadas, daremos con mayor facilidad y con menos pérdida de tiempo la solución a nuestros problemas, y, al mismo tiempo, las reuniones celebradas en esta forma servirán para nuestros nuevos camaradas de escuela política para forjar su conciencia de clase, su capacidad comunista y su sentido de responsabilidad.

(Del Boletín Interior del Comité Provincial).

Nos interesa mucho que nuestros lectores colaboren en este semanario, pero en sus trabajos deben procurar tratar problemas concretos: bien del Partido, bien locales o sobre la guerra. Lo que no podemos publicar son los devaneos literarios que nos remiten algunos camaradas.

Ayuntamiento de Madrid

Algo sobre abastecimientos

Las cartillas de Abastecimiento puestas en circulación por la Comisión Municipal, tienen, apesar de las pequeñas deficiencias naturales, que no dudamos se irán corrigiendo sobre la marcha, una importancia fundamental para la buena organización del abastecimiento local, dentro de lo que permiten las circunstancias.

Han venido, al ponerse en vigor, a cubrir una patente necesidad: la imperiosa, ineludible para todos, de distribuirse equitativamente entre los vecinos todos los artículos alimenticios que entren en el pueblo. Estamos de acuerdo porque esto es lo que ha venido diciendo precisamente nuestro Partido desde hace mucho tiempo. Recordamos que nuestro camarada Enrique Sánchez decía en una sesión del Consejo: «Queremos que si en Aranjuez hay cien kilos de patatas se distribuyan entre todos, proporcionalmente esos cien kilos». Nonos parecía justo que en unas casas hubiera de sobra y en otras no hubiera ni lo más indispensable.

Las cartillas de aprovisionamiento han acabado con los abusos que se venían cometiendo. Han acabado con los acaparadores y con los aprovechados faltos de escrúpulos, que comerciaban con la situación, poniéndose en todas las colas, y vendiendo a los «señores» —que aún quedan—, a precios fabulosos, lo que adquirirían a costa de las compañeras más sufridas.

Nos permitimos señalar los defectos que advertimos por si la Comisión estima oportuno recoger las sugerencias.

De acuerdo con que el tocino se venda semanalmente y conque la carne se venda de forma alterna: así habrá para todos. Pero creemos que la carne no debe venderse en un solo local. Despachándose en varios se terminará, quizá, con las «colas».

Advertimos que el pan no ha sido racionado. Esto debe hacerse también, porque si lo hay sobrante debemos sacrificarnos de todas formas, ya que en Madrid no hay, no ya lo necesario, nada algunos días. Debemos ayudar a Madrid y a los demás pueblos.

Todos los artículos que no están racionados, tales como conservas vegetales, postres, etc., deben despacharse por orden numérico también. Si no sucederá lo mismo: que los «vivos» —o sinvergüenzas— se llevarán todo.

De todas formas estamos satisfechos de los aciertos y vaticinamos que con su buena voluntad, la Comisión irá resolviendo los pequeños detalles. Para ello cuenta con el apoyo decidido de nuestro Partido.

ARISO

Vigilemos la retaguardia

Una de las múltiples tareas a realizar en retaguardia es aquella que se refiere a la vigilancia, a un control exacto de actividades y conductas. A nadie puede escapársele la importancia de esta acción. Todos estamos convencidos de que entre nosotros anidan aún enemigos que trabajan en favor del fascismo. Nuestro deber es claro y tajante: aniquilarlos, reducirlos a la impotencia. Sólo así podremos dar a nuestros combatientes la seguridad de que sus sacrificios rendirán el máximun, porque no es que temamos que la actuación de estos elementos pueda arrebatarlos la victoria, pero sí pueden, con su acción desorganizadora y desmoralizadora, retrasarla, y cada día perdido son vidas que se acaban y nuestra economía que se debilita.

El descubrimiento en Madrid y en Valencia de toda una trama fascista, los sucesos acaecidos en unos pueblos de Levante, que resultaron ser dirigidos por dos curas con carnet sindical, pone de manifiesto la necesidad de una vigilancia intensa, de montar un servicio eficaz que haga inútil las tentativas de nuestros enemigos.

Concretamente, en nuestro pueblo se deja también sentir esa necesidad. Normalmente Aranjuez es ya un pueblo de muchos habitantes, y en estas circunstancias el censo debido a la afluencia de refugiados de pueblos cercanos invadidos por las hordas fascistas, ha aumentado considerablemente. Y es precisamente esta anormalidad, este no conocer exactamente quien vive en nuestro pueblo, lo que aprovechan los provocadores y espías para realizar su trabajo.

Y de que lo realizan tenemos muestras evidentes: los bulos desmoralizadores son una cosa continua. No hace mucho se anunció a fecha fija que Aranjuez sería tomado por los fascistas; hubo quien se sugestionó de tal forma que se trasladó a otro pueblo. Otra vez corrió el rumor de que una columna de novecientos hombres había equivocado el camino resultando copados. Un buen día se anunció que habíamos sufrido un desastre en Guadalajara, y fué precisamente aquél en que nuestras tropas habían puesto en fuga a las divisiones italianas y reconquistado Trijueque.

Y otra muestra de la actividad peligrosa de los elementos provocadores se puso de manifiesto con relación al traslado del Colegio de Huérfanas, provocación a la que se dejaron arrastrar las mujeres sencillas y sanas de nuestro pueblo, que aquel día, sin darse cuenta, hicieron el juego a la «quinta columna».

El problema que hemos planteado tiene su solución, y corresponde por entero a la única autoridad local: al Ayuntamiento. Es necesario establecer un control exacto de todos los que viven en Aranjuez; por qué viven y a qué se dedican. Y a los que sabemos que son positivamente enemigos nuestros, aquellos que nos hubieran suprimido si el fascismo hubiera triunfado, hay que hacerles sentir la Justicia del pueblo.

En esta tarea todos los antifascistas somos beligerantes, todos hemos de ayudar al Ayuntamiento, porque con ello contribuiremos a forjar la victoria del pueblo español frente a los invasores extranjeros.

RODRIGUEZ



Preparémonos para ganar la guerra

¡Camaradas! ¡Mujeres antifascistas! Los días que siguieron al 18 de julio fueron días de febrilidad, de inquietud, de entusiasmo y también de desconcierto. No había en los pueblos nada más que una preocupación: buscar armas. Sólo se pensaba en una cosa: acción violenta contra el fascismo. En el trabajo fecundo que proporciona cuanto es necesario para vivir, no se pensaba, no había tiempo para ello. La necesidad de atacar y defenderse había escalado el primer puesto de la conciencia colectiva.

Vosotras sabéis que sólo se veía por las calles el gesto viril, el ademán resuelto, la decisión firmísima de morir en la calle antes de ser víctimas sumisas del fascismo. Un pueblo entero estaba en la calle pero sin armas. Entonces, nosotras, como si lleváramos una estrella en la frente que nos trazara el camino, seguíamos a nuestros compañeros, a nuestros hermanos, a nuestros novios, alentándoles con nuestra presencia en la lucha. Hoy cuando nuestra patria ha sido invadida por ejércitos extranjeros, cuando la guerra ha llegado a su período más culminante debemos también animarles y decirles que no se cansen de luchar por el pan y la libertad de todos nosotros.

Y no solo esto camaradas, sino que debemos ser las primeras en hacer que se incorporen a la lucha todos los compañeros que aun no lo hayan hecho. Es más no debemos tolerar que se pasee por el pueblo ningún compañero que no realice alguna función importante para la guerra.

En este sentido debemos estar dispuestas para aprender aquellos trabajos que hoy desempeñan nuestros camaradas, para poder ocupar sus puestos si llega un momento en que ellos sean necesarios en los frentes.

Si esto hacemos, si somos capaces de realizar esta labor, entonces sí que podremos considerarnos satisfechas de haber dado cuanto podíamos por la libertad de nuestro pueblo y de haber ayudado en esta lucha a nuestros compañeros, a nuestros hermanos y a nuestros novios.

Isabel CARTAS

Los refugios antiaéreos

Porque no ignorábamos la capacidad constructiva de los trabajadores, porque sabíamos de su fino instinto de clase, de su conciencia revolucionaria, de su espíritu de sacrificio, decíamos en un artículo de nuestro periódico que no había más que despertarlos a las realidades de la guerra, encauzar el caudal de sus energías, hacer una llamada a su abnegación e instantáneamente surgirían carreteras, se levantarían fortificaciones, se construirían refugios, etc.

En efecto; fué nuestro camarada Nieto, desde la Comisión de Trabajo, quien puso en movimiento a los obreros y campesinos de Aranjuez para la construcción de carreteras, fué, asimismo, la Comisión de Trabajo quien hizo la llamada para la realización de esta tarea. Y ya hemos visto los resultados magníficos; el pueblo laborioso no es insensible, el pueblo siente la guerra y para que sean aprovechadas todas sus energías en interés del triun-

fo de la misma, sólo es necesario que alguien encauce en un justo sentido las aspiraciones y deseos del pueblo.

Exponente de lo que decimos son: la carretera de Bayona, el camino al Puente de Hierro construido y reparado en unos días y los refugios antiaéreos.

En todas las casas del pueblo existen ya refugios antiaéreos mejor o peor hechos, pero que representan el trabajo stajanovista de nuestros obreros y campesinos para poner a cubierto de la metralla extranjera a sus familias. En las calles de la población también se han construido refugios y en la plaza se está construyendo uno por el esfuerzo colectivo de todo el mundo. Este refugio que últimamente aludimos tiene un gran interés sobre todo para refugiarse en caso de precisión las compañeras que están en las «colas». Es una cuestión de honor para todos que este refugio quede terminado lo antes posible. ¡Salvaguardemos la vida de nuestras mujeres!

MUÑOZ

Nuestra preocupación fundamental es conseguir la unión de todo el pueblo español. Nuestra línea política, la del Frente Popular y la del frente único del proletariado.--(José Díaz).



El ejemplo de Madrid

Cada vez que, por las necesidades de la misión que nos ha sido encomendada, tenemos precisión de desplazarnos a Madrid, regresamos más optimistas, más esperanzados, con más fe en el triunfo. Si todos los pueblos leales tuviesen la entereza, la disciplina y la moral que tiene Madrid, nuestra victoria no se haría esperar.

Madrid es, de las poblaciones no invadidas por el fascismo, la más castigada por la guerra. Allí las incursiones de los pájaros de la Muerte son diarias y frecuentes; allí las cercanías del frente hacen que los combates se oigan como si dentro del casco se librasen; allí rara es la calle y la plaza que no haya sido víctima de un obús enemigo; allí, por último, cada vez es más difícil la vida, pues el abastecimiento de la población cada día es más escaso—todos sabemos que hasta el pan ha habido necesidad de racionarlo—por las dificultades que este problema entraña.

Sin embargo, la moral de Madrid cada día es más elevada; la resignación ante estas vicisitudes, más fuerte; la fe en nuestro futuro triunfo, más firme. Esto hace que nosotros repitamos aquí que Madrid se ha ganado en esta dura prueba, el título que antes ostentaba de capital de la República. Pero si antes le poseía, pudieramos decir que por herencia, hoy tiene derecho absoluto a él, hoy nadie le podría disputar un título ganado en buena lid.

Tenemos que reconocer que Madrid ha tenido siempre una madurez política de que han carecido otras poblaciones, en todos los órdenes de la vida; es la capital de la República una de las poblaciones más cultas de España, y, naturalmente, tenía que serlo también políticamente. Ahí está su historia: en todas las contiendas electorales Madrid se ha pronunciado siempre por los partidos más izquierdistas que intervinieron en la lucha. Esto hizo que fuera bautizado por nosotros, los militantes en partidos obreros, con el nombre de **Madrid Rojo**.

Madrid, tenía que responder en esta dura prueba a que nos ha llevado la lucha económica prevista por Marx; tenía que responder, repetimos, a su tradición izquierdista, y ha respondido para honor suyo en la medida exacta que las circunstancias requerían a cada momento. Madrid sabe, está convencido, que aún le quedan días de prueba y de lucha, y se halla con el ánimo se-

reno, dispuesto a afrontarlos, porque sabe que en la medida que resista podrá alcanzar la victoria por la que hoy sufre.

Contrasta esta actitud con la de otros pueblos de la España leal—Aranjuez por ejemplo—. También este pueblo ha tenido y sigue teniendo una tradición izquierdista, pero en los momen-

FUSILES AL FRENTE

Camaradas:

el fusil

para defender Madrid.

Que tu voz diga y rediga

esta consigna apremiante:

«Arma que está rezagante

es una más enemiga.»

Por todas partes se diga:

que el fusil

para defender Madrid.

Está comprobado y visto

que la «FN» y la «Star»

bastan para vigilar

o para hacer un registro.

Camarada, hay que ser listo,

y el fusil

para defender Madrid.

El fusil aquí, contigo,

no ha de sernos necesario;

para el servicio ordinario

la pistola es buen amigo.

Fíjate en lo que te digo:

que el fusil

para defender Madrid.

Un grupo, una compañía,

batallón o regimiento,

si está escaso el armamento,

poco podrá en la porfía;

por eso yo te decía:

que el fusil

para defender Madrid.

¿Cómo habrás de responder

si ves que brazos viriles,

por escasez de fusiles,

tienen que retroceder?

Es consigna de vencer

que el fusil

para defender Madrid.

Y a quien sordo o inconsciente,

no lo oye o no lo escucha,

decirle que nuestra lucha

ha puesto en Madrid su frente.

Y su fusil de repente

le quitas porque el fusil.

para defender Madrid.

Antonio APARICIO



tos presentes, hay que confesarlo aunque sea duro, no se conduce como las circunstancias requieren. Como a nosotros no nos duelen prendas, tenemos que confesar que en lo único que Aranjuez se ha comportado conforme a su ejecutoria es en el número de combatientes que ha dado a la causa antifascistas. En lo demás, la población de la retaguardia deja mucho que desear... Y eso que Aranjuez es una de las poblaciones que menos ha sentido la guerra, apesar de estar situada a escasos kilómetros de la línea de fuego. Los aviones la visitan con frecuencia, es cierto, pero es casi siempre de paso, la población no ha sido castigada, y es injustificado el pánico que se apodera de algunas gentes en ciertos momentos. Bien están las precauciones, pero esas carreras alocadas e injustificadas, que no hacen otra cosa que contagiar a aquellas otras personas más serenas, deben desaparecer.

Y en cuanto a abastecimientos, nadie negará que apenas si hemos sentido escasez. Todos sabemos a qué proporciones ha llegado este problema en otros lugares cercanos, y sin embargo vemos a la gente quejarse injustificadamente; no se resignan a privarse de nada. Y esto no debe ser así, deben tomar ejemplo de Madrid, deben darse cuenta de que estamos en guerra, que ésta requiere sacrificios, y que estos sacrificios deben de llevarse no ya con paciencia sino con satisfacción, porque han de darse cuenta por qué luchamos, y sólo el que piensen esto detenidamente, si es que verdaderamente no son enemigos nuestros, las ha de poner en condiciones, no ya de resistir y luchar sino de estimular a aquéllas cuyo ánimo decaiga.

Imitemos Madrid, Madrid ha dado y está dando el ejemplo a todos los pueblos que al lado del Gobierno luchan por la independencia de España. Seamos dignos de nosotros mismos, templemos nuestro ánimo por si la guerra nos deparase jornadas más duras de las hasta aquí vividas. Si seguimos estas consignas no dudéis que el triunfo será nuestro, y estas vicisitudes desaparecerán para siempre y disfrutaremos de un triunfo y de una paz no conocidas, pero nos tenemos que hacer acreedores a ello.

VIDILU

Imprenta PALAU.—Aranjuez.